

ANDRÉS CISNEROS

APUNTES

PARA

UNA

POLÍTICA

EXTERIOR

POST

*“La única verdad es la
realidad, no el relato”*

KIRCHNERISTA

HACIA POLÍTICAS EXTERIORES DE ESTADO

 Planeta



ANDRÉS CISNEROS es abogado, cursó la carrera de Ciencia Política y se encuentra preparando su tesis doctoral sobre los conflictos de Antártida y Malvinas.

Ha sido dirigente estudiantil universitario y, entre 1991 y 2000, Jefe de asesores, Jefe de Gabinete, secretario general y vicescanciller durante la gestión de Guido Di Tella en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la Argentina. Le correspondió también la responsabilidad institucional de la creación de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE), de la cual fue vicepresidente de 1991 a 1999, hasta dejar el gobierno.

En tales funciones colaboró con el ministro en el diseño y la aplicación de la política exterior de ese período, así como de negociaciones puntuales en numerosos temas: Mercosur, Malvinas, solución definitiva de los problemas de límites con Chile, cambio de la visión de los países vecinos como hipótesis de conflicto a hipótesis de colaboración, afianzamiento de la alianza estratégica con Brasil, mejoramiento esencial de las relaciones con Estados Unidos, España, Israel y Gran Bretaña, y creciente fortalecimiento de intereses comunes con todos los países de la región, incluyendo la disminución de los presupuestos de guerra a los niveles más bajos de la historia de América del Sur. Con frecuencia ha manifestado tanto orgullo por el desarrollo de las políticas en cuya elaboración participó como del hecho de haber ayudado a la continuidad de las políticas positivas que habían sido iniciadas por otros funcionarios en gobiernos anteriores.

//...

Es profesor universitario en materia de relaciones internacionales, ejerció varios años el periodismo y publica habitualmente en la mayoría de la prensa especializada y de público en general del país y del exterior. Es permanentemente consultado por la mayoría de los medios de comunicación pública.

Ha dictado decenas de conferencias y fue co-director, con Carlos Escudé, de *Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina*, en quince tomos, y coautor, con el embajador Carlos Piñeiro Iñíguez, de *Del ABC al Mercosur: la integración latinoamericana en la teoría y la praxis del peronismo*.

- A partir de 2015, ¿qué habrá que conservar, qué habrá que cambiar?
- ¿Qué hacer con los vecinos, con Brasil, con China y con Estados Unidos?
- Antiimperialismo militante o relaciones carnales: ¿Nos convienen los extremos?
- ¿Brasil, socio o patrón? ¿Vamos juntos en Antártida y Malvinas?
- ¿Podemos sacar al Mercosur de la catalepsia?
- Pekín nos compra soja, pero invierte en los vecinos, no en la Argentina.
- ¿Tenemos acuerdos internos, entre los argentinos, que nos hagan creíbles ante los demás, ante el mundo?
- ¿Contamos con una clase dirigente capaz de generar políticas de Estado que no cambien, aunque cambien los gobernantes?
- Este libro explora estas cuestiones.

Índice

PALABRAS SOBRE ESTE LIBRO	15
<i>Marcos Aguinis</i>	15
<i>Julio Bárbaro</i>	16
<i>Carlos Escudé</i>	18
<i>Rosendo Fraga</i>	22
<i>Roberto García</i>	25
<i>Santiago Kovadloff</i>	28
<i>Vicente Massot</i>	30
<i>Iván Petrella</i>	31
I. PRÓLOGO Y ADVERTENCIA	35
II. PRÓLOGO PARA PERONISTAS: UNA POLÍTICA	
EXTERIOR DE ANTICIPACIONES	48
<i>La responsabilidad del peronismo</i>	51
<i>Braden o Perón</i>	61
<i>La Tercera Posición</i>	66
<i>El ABC como anticipo del Mercosur</i>	69
<i>Perón como pensador</i>	73
<i>El culto a la personalidad</i>	74
<i>Del ABC al Mercosur</i>	77
<i>El papel del peronismo</i>	78
<i>Democracia adentro, integración afuera</i>	80
<i>Lo positivo de la globalización</i>	82
<i>Peronismo y lucha de clases</i>	86
<i>Conclusiones</i>	96
III. ¿PARA QUÉ QUEREMOS POLÍTICAS DE ESTADO?	98
<i>Borges y Tocqueville</i>	101

<i>Políticas de Gobierno versus políticas de Estado</i>	104
<i>Democracia Directa y políticas de Estado</i>	109
<i>Kirchnerismo y políticas de Estado</i>	113
<i>Estadistas y operadores políticos</i>	116
<i>Guido Di Tella: el canciller que nunca existió</i>	121
<i>Tuvimos políticas exteriores de Estado</i>	127
<i>Las políticas de shock</i>	128
<i>Parasitismo y políticas de Estado</i>	130
<i>Globalización y políticas de Estado</i>	132
<i>La Moncloa como mito</i>	139
<i>Maniqueísmo y política exterior</i>	148
<i>El ideologismo</i>	153
<i>Maniqueísmo y «Relato»</i>	161
<i>El maniqueísmo entre nosotros</i>	165
<i>Hagamos «como si»</i>	175
<i>¿Tenemos políticas exteriores de Estado?</i>	177
<i>Tenemos políticas exteriores de Estado</i>	182
I. <i>Las que nacieron en los ochenta</i>	183
II. <i>Las instaladas en los noventa</i>	189
III. <i>Políticas de Estado hoy abandonadas</i>	199
<i>La Unasur</i>	204
<i>Mejor hagamos «como si»</i>	205
<i>Para qué queremos políticas de Estado</i>	209
<i>Conclusiones</i>	211
IV. EL ABC Y LA INTEGRACIÓN REGIONAL	214
<i>Democracia adentro, integración afuera</i>	220
<i>El ABC</i>	223
<i>Del ABC al Mercosur</i>	226
<i>Con la democracia se come, se cura, se educa... y se integra</i>	231
<i>¿Quo vadis, Mercosur?</i>	232
<i>Integración o lucha de clases</i>	235
<i>El ABC gestó al Mercosur</i>	243
<i>Giro en el Mercosur</i>	245
<i>El futuro de la integración</i>	249
<i>Unasur y después</i>	255

<i>La Alianza del Pacífico</i>	262
<i>Conclusiones</i>	264
V. RELACIONES CONSTRUCTIVAS CON EE.UU.	
Y PROACTIVAS CON BRASIL	266
<i>Ellos y nosotros</i>	272
<i>Ellos sin nosotros</i>	275
<i>La relación con Estados Unidos</i>	287
<i>El antinorteamericanismo, ¿es bueno o malo?</i>	293
<i>Una gran política de Estado</i>	295
<i>Es la memoria, estúpido</i>	304
<i>La neutralidad en las Guerras Mundiales</i>	309
<i>Brasil pra frente</i>	313
<i>Braden o Perón, de nuevo</i>	315
<i>No Alineados</i>	316
<i>Los Derechos Humanos</i>	319
<i>El desalineamiento automático</i>	322
<i>Las relaciones carnales</i>	326
<i>Malvinas, Washington y Brasilia</i>	333
<i>¿Washington sin proyecto?</i>	336
<i>Conclusiones</i>	349
<i>Relaciones constructivas con Brasil</i>	353
<i>Buscando otra locomotora</i>	358
<i>El Consejo de Seguridad</i>	361
<i>Oligarquía con Democracia</i>	365
<i>¿Socio o patrón?</i>	369
<i>Hay que hablarlo con Brasil</i>	377
<i>Conclusiones</i>	396
VI. DERECHOS HUMANOS Y POLÍTICA EXTERIOR	399
<i>El caso argentino</i>	399
<i>La globalización a favor</i>	401
<i>El caso de Cuba</i>	404
<i>Videla y Fidel Castro, socios</i>	412
<i>Las FARC, Robin Hoods narcotraficantes</i>	418
<i>Conclusiones</i>	420

VII. FEDERALISMO Y POLÍTICA XXTERIOR	422
<i>Presidentes fuertes e instituciones débiles</i>	<i>425</i>
<i>Hegemonismo versus federalismo</i>	<i>433</i>
<i>Federalismo e integración regional</i>	<i>436</i>
<i>Sale Alberdi, entra D'Elía</i>	<i>437</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>443</i>
VIII. EL TIC DEL PRINCIPISMO	445
<i>Malvinas</i>	<i>448</i>
<i>Las fronteras con Chile</i>	<i>448</i>
<i>Itaipú, amenaza nuclear</i>	<i>449</i>
<i>Las pasteras uruguayas</i>	<i>451</i>
<i>Campeones morales</i>	<i>453</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>456</i>
IX. ANTÁRTIDA Y MALVINAS	458
<i>Dos conflictos, una política</i>	<i>460</i>
<i>Tras un manto de neblina</i>	<i>472</i>
<i>La política de seducción</i>	<i>479</i>
<i>Un caso de juridicismo</i>	<i>482</i>
<i>Solos o acompañados</i>	<i>491</i>
<i>El polo de la discordia</i>	<i>496</i>
<i>La cuestión constitucional</i>	<i>499</i>
<i>Estamos inmóviles</i>	<i>503</i>
<i>¿Antártida como Malvinas?</i>	<i>504</i>
<i>Es el petróleo, estúpido</i>	<i>507</i>
<i>Antártida para la Humanidad, men</i>	<i>510</i>
<i>Rule, Britannia?</i>	<i>513</i>
<i>Juntos somos más</i>	<i>516</i>
<i>Explorando soluciones</i>	<i>521</i>
<i>¿Una diplomacia regional?</i>	<i>523</i>
<i>Política exterior y defensa</i>	<i>528</i>
<i>Deseos e intereses</i>	<i>534</i>
<i>Conclusiones</i>	<i>540</i>
<i>Aclaración necesaria</i>	<i>547</i>

X. LA CHINA SE AVECINA	549
<i>Estabilidad adentro y cooperación afuera</i>	552
<i>No los tratamos asociados</i>	555
<i>China y el mundo</i>	559
<i>Segunda chance para Argentina</i>	566
<i>China y nosotros</i>	567
<i>Brasil ya teje una relación estratégica</i>	569
<i>Washington y Beijing</i>	571
<i>China entre nosotros</i>	574
<i>No imitar a los petroleros</i>	577
<i>Orientarse es ir al Oriente</i>	578
<i>¿Y Estados Unidos?</i>	584
<i>Conclusiones</i>	586
XI. CONCLUSIONES	596
<i>Políticas de Gobierno y de Estado</i>	601
<i>Césares o Cincinatos</i>	602
<i>Thatcher como Gómez Fuentes</i>	605
<i>Schmitt, Laclau y Bonafini</i>	608
<i>Las utopías y el Vamos por Todo</i>	614
<i>El día que fusilaron a Dios</i>	616
<i>Bergoglio y las políticas de Estado</i>	618
<i>El ejemplo de México</i>	620
<i>El mal ejemplo de Onganía</i>	621
<i>Estados Unidos + Brasil + ¿Argentina?</i>	624
<i>Arquímedes la tenía clara</i>	625
<i>Políticas de Estado y progresismo</i>	631
<i>¿Políticas de Estado con estos políticos?</i>	632
<i>Ya Martín Fierro lo reclamaba</i>	638
<i>Adenda de conclusiones</i>	642
<i>Cierre</i>	647
<i>Autores y fuentes citados</i>	649
<i>Bibliografía</i>	661

NOTAS SOBRE UN LIBRO INUSUAL

Un libro no sólo ni ante todo es exhaustivo cuando aborda con solvencia cada uno de los temas que componen su cuerpo argumental. Lo es básicamente cuando logra tratar esos temas enhebrándolos de modo tal que su lector entienda la relación que guardan entre sí y de qué modo esa interdependencia incide sobre el conjunto. Este sentido orquestal de la argumentación es el que ofrecen las páginas de Andrés Cisneros.

Apuntes para una política exterior poskirchnerista prueba sobradamente que el Gobierno argentino, entre los años 2003 y 2013, careció de auténtica política exterior y de qué modo incidió en ello la necesidad de sus representantes de perdurar en el poder aun a costa del afianzamiento del papel de la Argentina en el mundo como interlocutor confiable y socio previsible.

Este libro perdurará no sólo como testimonio ejemplar de la riqueza que puede alcanzar el pensamiento argentino en el trazado de políticas exteriores propicias para el país. Perdurará también como ejemplo de una inspirada comprensión del vínculo indisoluble que, en ese mismo pensamiento, alcanzan la concepción de nuestra historia y nuestra cultura como requisitos primordiales en toda planificación certera de lo que debemos llegar a hacer.

Cisneros demuestra por qué la ineptitud que condujo y aún conduce al país también en el entendimiento y el ejercicio de las relaciones internacionales es consecuencia necesaria del concepto de nación que, lamentablemente, privilegiaron los tres últimos gobiernos.

En el orden de asuntos como los que trata este libro, lo decisivo a la hora de ponderar su alcance es, a mi entender, el concepto de tiempo y no sólo el de espacio; la idea de tiempo desde la cual se lleva a cabo el trabajo expositivo.

El libro de Cisneros arraiga en una clara noción del futuro concebido como indispensable para la Argentina. Desde esa visión del futuro indispensable, se encamina el autor hacia la actualidad para diagnosticar

qué deudas con el pasado condicionan y desbaratan nuestro acceso a una idea innovadora del porvenir.

En un orden más personal se diría que Cisneros proviene del futuro porque el futuro es esa dimensión de la temporalidad que alberga, en forma de simiente, nuestros sueños, nuestros proyectos, nuestras expectativas. Allí palpitan ellos a la espera de los pasos que sepamos dar para convertirlos en palpable realidad.

Hombre de larga veteranía en las lides diplomáticas, Cisneros sabe cómo deberíamos proceder para capitalizar las enseñanzas de nuestros errores en política exterior. Lo sabe y lo transmite con claridad en los diez capítulos que conforman su territorio argumental.

Para advertir la formidable interdependencia entre los diferentes momentos que conforman esta obra, bastaría con una prueba de no difícil ejecución: proceder a su lectura no en el orden formal que propone el índice del libro sino en el orden que a cada lector le dicten su curiosidad y sus propios afanes.

Y lo subrayo porque no es éste un libro dirigido únicamente a quienes se han profesionalizado en el tema. Todo lector sensible a los dilemas que enfrenta la Argentina, en lo que hace a su ubicación en el mundo, se encontrará aquí correspondido. Y a ello no poco contribuye la prosa de Cisneros que oscila con acierto entre las imposiciones probatorias de la monografía y los acentos personales del ensayo.

Hace ya mucho que la Argentina reclamaba una reflexión de este alcance y de esta hondura. Es que estamos ante un libro doblemente oportuno. Traza, por un lado, un camino que, de ser tomado en cuenta, permitirá sustraer la política exterior argentina a la desorientación y el desacierto que hoy la estancan. Por otro y en consecuencia, infunde un aliento esperanzador a una sociedad ávida de soluciones al diseñar la tarea que aguarda al país a partir del año 2015 y que ya es necesario emprender.

Santiago Kovadloff